

CRÓNICA *de la parroquia*

IÑAQUITO



Cronistas de la parroquia:

Lolita Cando, Lucía Nuñez.

Equipo gestor:

David Samaniego y María Fernanda Álvaro.

Noviembre de 2022

RESUMEN

La crónica nos cuenta la historia del Mercado de Iñaquito, donde sus personajes cuentan historias fascinantes desde los inicios de apropiación de este espacio. Este sector se identifica con el mercado porque juega un papel fundamental en el registro histórico del sector y sus habitantes.

Palabras clave: mercado, fundadoras, símbolo.



Venga amorcito, princesita, aquí hay calidad y variedad

Ñaquito es una de las 32 parroquias urbanas de la ciudad de Quito, ubicada al noroeste de la ciudad. Antes, la parroquia se llamada Benalcázar, nombre del español que llegó a la ciudad en 1534. Adoptó en los últimos años su nombre ancestral, hoy es llamada oficialmente Ñaquito, nombre de la zona desde tiempos en que era habitada por los Kitus.

En la época colonial el término de Ñaquito (o su variante Añaquito) era utilizado para toda la planicie que se extendía entre el Ejido del Rey, actuales parques La Alameda y Campo Nacional, hasta la jurisdicción del pueblo de Cotocollao.

En la parroquia se encuentran el centro financiero y bancario de la ciudad. La avenida Amazonas acoge al distrito empresarial y varios de los centros comerciales y de entretenimiento como por ejemplo, el parque La Carolina. En la parroquia, también se encuentra el Estadio Olímpico Atahualpa, considerado el escenario deportivo más importante del país, además, la casa de la Selección ecuatoriana de fútbol y el mercado de La Carolina o como mejor se lo conoce: El Mercado de Ñaquito.

Este mercado tiene un sistema de comercialización caracterizado por el comercio minorista, la venta de comida fresca, platos típicos y un trato personalizado con los consumidores (Figuí & Moustier, 2009). Es común que cuando vas a este lugar, te traten con cariño y gentileza.

El camino que han tenido que superar ha sido largo. En su mayoría, son mujeres las que se encuentran en el mercado, son parte de la segunda generación de comerciantes. Recuerdan que sus madres iniciaron y fundaron el Mercado Ñaquito, el cual tuvo que crearse en este territorio, ya que llegando a la década de los 70, sus madres que eran

feriantes en el Mercado de Santa Clara, fueron desalojadas, con acciones violentas. Recuerdan que sus progenitoras les contaron que este hecho violento de despojo ocurrió durante la alcaldía del Arq. Sixto Durán Ballén.

Recuerdan que los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador se solidarizaron con las feriantes desalojadas del Mercado de Santa Clara e iniciaron la aventura de buscar y exigir un espacio para su feria libre.

Colores y Sabores del Mercado



David Samaniego. Vecinas recibiendo a una cliente en un local del Mercado. Norte de Quito, Iñaquito, Mercado La Carolina, 2023.

Las que lideraron esta lucha fueron las señoras Blanca Real, Rosa Brito, Matilde Chúquer y el señor Segundo Arce que, junto con apoyo de los estudiantes universitarios, cuya consigna era “los estudiantes junto al pueblo”, llegaron a Iñaquito.

Lucia y Lolita, recuerdan que Iñaquito era lejos y su paisaje estaba lleno de vegetación:

“Era como un monte, se tenía que hacer mingas, y con machete en mano íbamos abriendo el camino, minga tras minga, logramos despejar un pedazo de tierra y ahí iniciamos de nuevo nuestra feria libre. Para que la gente conozca que estábamos acá, salimos a caminar por los barrios más poblados, sabíamos hacer perifoneo, entregar papelitos e informar que estamos acá con la feria”.

Las comerciantes establecieron su feria sobre los terrenos logrados gracias a su lucha, pues para que les autoricen usar estos predios, tuvieron que organizarse, levantarse ante las autoridades y exigir de manera continúa su reubicación.

Es por ello que la infraestructura que alberga actualmente el Mercado de Iñaquito también fue edificada a base de la cooperación y esfuerzo de las feriantas, que poco a poco pasaron de ser una feria libre de espacio abierto, a tener su propio mercado.

Finalmente, la obra se inauguró durante la alcaldía de Álvaro Pérez, en 1980, con un Mercado de Iñaquito-La Carolina que ofrece productos variados y de calidad, a buenos precios.

Como afirma Frank Salomon (1979), estos espacios en los que originalmente se intercambiaban productos, abastecieron históricamente a los territorios de lo que hoy es la ciudad de Quito. Dicho abastecimiento, el mismo que incluía productos básicos como el ají, la sal y el algodón, se realizaba a través de nexos con las comunidades de los Yumbos del noroccidente y los Quijos de la Amazonía.

En la memoria de sus usuarias, que están organizadas

en una asociación con más de 200 miembros, está presente cada logro y obra realizada. Como por ejemplo el cerramiento y el cambio de piso, pues ahora cuentan con un piso de mármol. Lolita, actual presidenta del mercado, da cuenta de que cada año pintan el Mercado y lo ponen bonito para recibir a sus clientes.

La presencia del mercado se ha convertido en un referente de la zona cuya organización y autogestión han generado mejoras continuas en la infraestructura del mercado y han producido un conjunto de manifestaciones culturales como las festividades, lo que ha generado una identidad definida, la misma que favorece el reconocimiento de sus miembros como agentes protagónicos del sector de Iñaquito.

Interiores del Mercado Iñaquito



David Samaniego. Las vendedoras del mercado. Mercado Iñaquito. Norte de Quito. Año 2022.

Lucía manifiesta que:

“El Mercado de Ñaquito es el testimonio vivo de nuestras luchas y de aquellas que libraron nuestras madres por el derecho al trabajo. Y gracias al trabajo en el mercado que han sido la única fuente de ingresos para muchas familias desde su creación hasta la actualidad, han logrado llevar un pan a su casa”.

Lucía Núñez es comerciante del Mercado de Ñaquito e hija de doña Fanny Pérez, una de sus fundadoras. Nos cuenta que los puestos no pueden ser vendidos, pues así lo dictaminan sus estatutos, pero sí pueden ser heredados, es así que Lucía heredó el puesto de su madre y constituye parte de la segunda generación del mercado. Ella comenta que hoy en día incluso ya hay terceras generaciones.

Como señala la investigadora Erika Bedón (2014), los mercados populares de Quito trascienden una función puramente de intercambio comercial, al ser lugares donde se han ido “entretejiendo relaciones y configurando un universo social que atravesaba la vida cotidiana de la ciudad.” Lolita manifiesta que “*el mercado abre los 7 días de la semana, los 365 días del año.*” También dice que “*uno de los pocos días que cierran algunos puestos es en el día del trabajador el 01 de mayo*” Y agrega, añorando:

“Quisiera que nos organicemos como antes, y sigamos promocionando y difundiendo el servicio del Mercado, pues después de la pandemia las ventas han bajado, nosotros en la pandemia no cerramos, sin embargo la gente prefería comprar en los supermercados y solicitar sus pedidos a domicilio, eso ha bajado las ventas, y tomando en cuenta la competencia de los grandes supermercados que tenemos a lado del Mercado, como es el Santa María y el Coral, entonces quisiéramos que la gente vuelva al mercado y vea que

aquí hay de todo, variedad, calidad y buenos precios”.

Y, justamente, de ello dan cuenta unos jóvenes estudiantes de gastronomía que se encuentran comprando productos para sus estudios:

“Somos estudiantes de gastronomía de la UTE, cuando los profesores nos envían la lista de productos para las recetas y prácticas, venimos al Mercado Iñaquito, ya que aquí encontramos todo y los productos son frescos, además entre risas uno de ellos comenta que le gusta ir porque además le dan cariño y tratan bonito.”

Parte de la identidad del Mercado de Iñaquito es el buen trato, acá es común que te sientas querido y halagado. “Venga reinita, qué le sirvo precioso” son algunas de las frases que se puede escuchar en los pasillos.

En fechas decembrinas uno de los atractivos del lugar es el pesebre. Al respecto comentan que años atrás ganaron el niño en un concurso de pesebres que el Municipio realizó entre los mercados de la ciudad. Recuerdan que el Mercado Iñaquito hizo un nacimiento viviente:

“Nosotras como teníamos compañeras que eran de Calderón, Nayón, Llanochico, y aún estos lugares era capo, estas compañeras tenían animalitos, entonces trajeron borregos, chivos, incluso un burro, y así hicimos nuestro pesebre vivo, y ganamos el concurso. Ahora ya lo hacemos con figuras, iniciamos con el premio que fue el niño Jesús, y con el tiempo compramos el otro niño, así mismo después pusimos una cuota entre todas y compramos a María, José, los reyes magos y poco a poco el pesebre va creciendo y poniéndose más lindo.”

En el pesebre se ven dos niños y varias figuras que



incluyen carruseles, y variadas luces. Realizan la novena y cada año van rotando para hacer la fiesta. Entre risas recuerdan que al inicio sí realizaban esto a base de compadrazgos, eran comadres, pero que ahora se organiza por secciones: las de las frutas, las hierbas, las papas, la comida, etc. y se nombra una coordinadora.

Ríen porque dicen que pasaron de ser comadres a coordinadoras de la fiesta.

Además, de la celebración del niño Jesús, recuerdan que antes se realizaba la fiesta de los santos inocentes y que se disfrazaban y compartían entre todas. También recuerdan la fiesta de Jesús del gran poder.

Y es que dentro del mercado se pueden reconocer verdaderos lazos familiares, y un conjunto de prácticas, ritualidades y modos colectivos de construcción de sentidos.

Todas coinciden en que es tiempo de nuevas dirigencias, pero que tengan el compromiso de las dirigencias pasadas, la fuerza y unidad de quienes permitieron que ahora el Mercado Lñaquito sea uno de los más reconocidos de la capital y que, para muchas mujeres y sus familias, representa un espacio en donde pueden hacer efectivo su derecho al trabajo.

Cronistas Participantes

Lolita Cando: Comerciante y fundadora del mercado.

Lucía Núñez: Una de las mejores vecinas y comerciante del Mercado, generadora de importantes procesos en este sector.

Referencias

Chavarrea, Marcelo. 2019. De la comercialización en el mercado Iñaquito: principales actores y dinámica de trabajo. Escuela Politécnica Nacional Facultad de Ciencias Administrativas Unidad de Titulación.

Achig, L. (1983). El proceso Urbano de Quito. Quito: Centro de Investigación.